

José Ramón Fernández, Luis Miguel González Cruz,  
Raúl Hernández Garrido y Juan Mayorga.

*Fotos*



*Fotos* se estrenó el 23 de octubre de 1997, en la Sala Cuarta Pared de Madrid, con el siguiente

REPARTO

Marina Aznar  
Eugenio Gómez  
Marina Gómez  
Emilio Lorente  
Javier Pérez Acebrón  
Reme Rodríguez

Espacio sonoro: Eduardo Vasco  
Iluminación: Antonio López-Dávila  
Escenografía y vestuario: Alicia E. Blas  
Trabajo fotográfico y cartel: Javier Esteban  
Producción: El Foro Espectáculos  
Dirección: Carlos Rodríguez



## HAY QUE PAGAR

Luis Miguel González Cruz

1.-

*Dos jóvenes de unos dieciocho años. Ambos con melenas y raya al medio (hasta incluso coleta). Uno es macho y el otro es hembra. Visten el mismo tipo de ropas: jerseys amplios que parecen viejos y vaqueros raídos. Sentados en el suelo sobre cojines charlan delante de un ciclorama neutro. Alrededor, basura en estanterías. Es un estudio fotográfico.*

**MODELO:** Sí, a mí también me gusta Nirvana, pero prefiero a Green Day. Son... son mucho más profundos, más... más intensos, ardientes. Son buenos músicos, pero además sus letras se cierran sobre sí mismas como una espiral, como el caparazón de un caracol. Son redondas, perfectas, puras.

**FOTÓGRAFO:** De todas formas, yo no entro mucho en la música. Me quedo un poco fuera. Mi padre decía que soy más sordo que una tapia. Quizás por eso me dedico a

las fotos.

**MODELO:** Pues yo sin música no puedo vivir. No puedo trabajar. Sin música estoy perdida, parezco una marioneta desvalida. Necesito música para vivir, para trabajar... Necesito que haya música a mi alrededor. Mucha música.

**FOTÓGRAFO:** Ningún problema.

**MODELO:** *(Canta)* Bite my lip and close my eyes  
Take me away to paradise  
I'm so damn bored I'm going BLIND!!  
And I smell like shit

*(Suena ruido de claxons y tráfico.)*

**FOTÓGRAFO:** ¿Has aparcado bien el coche?

**MODELO:** No te preocupes, lo he dejado en el parking. Paso de movidas.

**FOTÓGRAFO:** Vale, pues te cuento. Primero la idea general, el concepto, luego veremos cómo lo desarrollamos. El trabajo consiste en conseguir plasmar una imagen que retrate nuestro futuro. Una imagen de mujer que, sin dejar de ser atractiva, rompa las barreras

habituales de su sexo, del sexo. Ha de ser una imagen altiva, orgullosa, arrogante, incluso soberbia, independiente, dominadora. Una imagen que destruya toda idea preconcebida hacia lo femenino, que no guarde ninguna referencia sexual. No quiero retratar una mujer, sino un albañil, un minero, un mecánico, pero quiero que su rostro sea el de una mujer, porque ahí está el futuro. El futuro está en la mujer, siempre lo ha estado, ¿me explico?

**MODELO:** Algo capto.

**FOTÓGRAFO:** La mujer es igual que el hombre. No hay diferencias. Lo que pueda hacer un hombre lo puede hacer una mujer. Y si aún no puede, lo hará dentro de poco tiempo. La mujer atrae al hombre porque es igual que él.

**MODELO:** ¿La mujer es un hombre?

**FOTÓGRAFO:** La mujer es el futuro del hombre.

**MODELO:** Pero la mujer siente de manera diferente que el hombre.

**FOTÓGRAFO:** Eso sólo son hábitos de comportamiento. Educación. Todo eso se puede cambiar.

Cuando la mujer está tan acostumbrada a poner ladrillos como un hombre, pensará y sentirá como un hombre. Cuando su piel se acostumbre al contacto de la grasa, al olor de un taller, no volverá a dejarse crecer las uñas, no le importará tirarse un pedo en público ni hurgarse en la nariz.

**MODELO:** ¿Tú crees?

**FOTÓGRAFO:** Quiero fotografiar callos en las manos delicadas de una mujer.

**MODELO:** ¿Y cómo lo vas a hacer?

**FOTÓGRAFO:** Eso es lo más difícil. Llevarlo a la práctica.

**MODELO:** ¿Con un poco de maquillaje? O plastilina.

**FOTÓGRAFO:** No resultaría.

*(La MODELO se levanta y se pasea por la estancia. Echa un vistazo al cubículo y se acerca al ciclorama.)*

**MODELO:** ¿Todo esto es tuyo?

**FOTÓGRAFO:** Era de mi padre.

**MODELO:** ¿El músico?

**FOTÓGRAFO:** Lo uso como estudio.

**MODELO:** ¿Murió?

**FOTÓGRAFO:** Algo parecido.

**MODELO:** ¿Cómo algo parecido?

**FOTÓGRAFO:** Se fue a por tabaco hace nueve años.

**MODELO:** Interesante... Entonces esto te lo dejó como herencia.

*(El FOTÓGRAFO se levanta también del suelo y prepara su cámara: Una cámara de gran formato. Va encendiendo focos de vez en cuando y habla con la MODELO sin dejar de mirarla por el visor.)*

**FOTÓGRAFO:** Podríamos decirlo así. Allí tengo el laboratorio, pero apenas lo utilizo. Ahora hago mucho color.

**MODELO:** Es maravilloso revelar una foto, ¿verdad? Ver cómo poco a poco aparece la imagen. En el fondo del

baño, meciéndose en el líquido. Es como si fuera un parto. Un nacimiento. Una aparición. Algo que no existía antes, aparece de la nada. Es magia. Un misterio.

*(El FOTÓGRAFO dispara su cámara. Automáticamente se disparan también todos los flashes que tiene colocados en la habitación.)*

**MODELO:** ¿Empezamos ya?

**FOTÓGRAFO:** A ver cómo te queda un mono de minero. Pruébatelo.

*(La MODELO coge la prenda que le ofrece el FOTÓGRAFO, se quita su camiseta y se pone encima el mono. Coge un casco y se lo coloca sobre la cabeza. El FOTÓGRAFO la observa por el visor de la cámara y no deja de dar vueltas a su alrededor.)*

**MODELO:** Me está muy grande.

**FOTÓGRAFO:** Como todos los trajes de faena. Siempre son grandes.

**MODELO:** Parece que camino dentro de él.

**FOTÓGRAFO:** Abróchate la cremallera hasta el cuello.  
No muestres tu cuerpo.

*La MODELO obedece. El FOTÓGRAFO hace otra foto.  
Los flashes se vuelven a disparar, pero parece que tan sólo son disparos de prueba.)*

**FOTÓGRAFO:** Habría que hacer un arreglo. Hay que mancharlo.

*(El FOTÓGRAFO coge un bote de maquillaje y embadurna la cara de la MODELO hasta ensuciarla bastante. La MODELO cierra los ojos y se queja de algún que otro golpe fuerte del FOTÓGRAFO, quien, después, vuelve a su cámara y a mirar por el visor.)*

**FOTÓGRAFO:** Ya está.

**MODELO:** No hemos hablado de lo que me vas a pagar.

**FOTÓGRAFO:** ¿Cuánto cobras?

**MODELO:** Cinco mil la sesión.

**FOTÓGRAFO:** Lo suponía.

**MODELO:** ¿Está bien entonces?

**FOTÓGRAFO:** De acuerdo.

**MODELO:** Pues vamos.

*(La MODELO, ataviada de minero, se pone a cantar y a bailar delante del ciclorama. El FOTÓGRAFO vuela a su alrededor echando fotos. Los flashes se disparan automáticamente.)*

**MODELO:** I'm not growing up,  
I'm just burning out.  
And I stepped in line  
to walk amongst the dead

**FLASH**

**2.-**

*Luz roja. Suena música desde un viejo radiocassette. El FOTÓGRAFO revela una foto meciéndola en el líquido de la bandeja. Sentada en el suelo, bajo la luz roja, la NOVIA lía un porro. Levanta la cabeza y mira al FOTÓGRAFO. Él no la responde. Apenas le hace caso, parece como que está ausente. Ella se levanta y se pone tras él. El FOTÓGRAFO levanta el papel de la bandeja y*

*mira la foto. Ella enciende el porro.*

**FOTÓGRAFO:** ¡Apaga eso! Maldita sea.

*Ella apaga el mechero y da una calada.*

**TERESA:** Se puede saber qué te pasa.

**FOTÓGRAFO:** El mechero. La luz puede velar la foto.

**TERESA:** ¿Te queda mucho?

**FOTÓGRAFO:** Ya casi está.

*El FOTÓGRAFO termina con la foto y la cuelga sujeta de pinzas en una cuerda que se levanta por encima de la bandeja. TERESA no le hace caso, pero, al mirar de reojo la foto, se acerca al chaval y mira el papel de cerca.*

**TERESA:** ¿Quién es ésta?

**FOTÓGRAFO:** ¿Ésta? Una modelo.

**TERESA:** ¿Cómo se llama?

**FOTÓGRAFO:** No lo sé. No se lo pregunté. Es una de tantas.

**TERESA:** ¿Cómo que una de tantas?

**FOTÓGRAFO:** Hay muchas modelos. No son famosas y se ganan unas pelillas posando.

**TERESA:** Ya empiezas a hacer fotos a mujeres. Y eso que sólo tienes veinte años.

**FOTÓGRAFO:** ¿Qué tiene que ver la edad?

**TERESA:** ¿No decías que odiabas la fotografía de moda?

**FOTÓGRAFO:** Y la odio. Lo que yo hago no es fotografía de moda. Intento captar lo radical en la fotografía, la mancha de luz, la huella de los cuerpos. Y esas huellas no tienen sexo. Lo mismo pueden ser hombres que mujeres.

**TERESA:** ¿Entonces, por qué no le haces fotos a hombres?

**FOTÓGRAFO:** ¿Qué más da? Además, no hay muchos modelos masculinos.

**TERESA:** Tú lo que quieres es ligar con las modelos. Pareces un viejo verde.

**FOTÓGRAFO:** ¿Pero qué dices?

**TERESA:** O masturbarte con tu amigo Guillermo mientras veis las fotos.

**FOTÓGRAFO:** ¿Estás loca?

*Ella cambia de estrategia. Se acerca al FOTÓGRAFO y le echa los brazos por encima de los hombros. Vuelve a dar una calada al porro y se lo ofrece al FOTÓGRAFO, que hace lo propio con el pitillo.*

**TERESA:** Y a mí no me haces ni caso.

*Ella apaga la luz roja. Silencio. Él la vuelve a encender.*

**FOTÓGRAFO:** Tengo que terminar el trabajo esta noche. Después saldremos a tomar algo.

**TERESA:** ¿Después? Ni lo sueñes. Yo me voy ahora.

**FOTÓGRAFO:** Espera un momento.

**TERESA:** ¿Tienes mucho trabajo, verdad?

*TERESA se abalanza sobre la foto y la descuelga como si fuera ropa interior puesta a secar. En un abrir y cerrar de ojos la rompe en mil pedazos.*

**TERESA:** Pues sigue con él. Adiós.

**FOTÓGRAFO:** ¿Dónde vas?

**TERESA:** Averígualo.

*La novia se va dando un portazo enorme en la puerta.*

**FLASH**

**3.-**

*El FOTÓGRAFO y un amigo observan fotografías de mujeres que son proyectadas sobre una pequeña pantalla que se ha levantado en el medio del estudio o sobre la propia tela que sirve de fondo para hacer las fotos. Las fotos corresponden a la MODELO de la escena anterior.*

**FOTÓGRAFO:** ¿Te has fijado alguna vez en el rostro de las mujeres? ¿Te has fijado en ellas cuando gozan?

**GUILLERMO:** ¿Qué?

**FOT.:** ¿Que si te has fijado en el rostro de las mujeres cuando hacen el amor? Apabullan. ¿Te has preguntado alguna vez qué es lo que tienen esas miradas? ¿Qué miran, qué ven?

**GUILL.:** No lo sé. No miran a ningún sitio en concreto.

**FOT.:** ¿Tú en quién piensas cuando follas? ¿Qué rostro ves?

**GUILL.:** Yo es que, mayormente, me hago pajas.

**FOT.:** Bueno, pues ¿qué rostro ves cuando te haces pajas?

**GUILL.:** Cierro los ojos y no pienso ni veo nada.

**FOT.:** Ya, pero ¿qué ves cuando cierras los ojos?

**GUILL.:** Nada. Cero. ¿no ves que cierro los ojos?

**FOT.:** Eres un iconoclasta. Parece mentira que te dediques al cine.

**GUILL.:** ¿Tú qué ves?

**FOT.:** Yo veo rostros. Los rostros de todas las mujeres que conozco.

**GUILL.:** ¿Todas a la vez?

**FOT.:** No. Cada día veo uno diferente. Como si fuera una película.

**GUILL.:** Una película porno.

**FOT.:** Sí, claro. Cada vez una diferente. Uno tras otro, desfilan todos los rostros de mujeres que conozco.

**GUILL.:** ¿El de la señora de la limpieza también?

**FOT.:** También ha caído.

**GUILL.:** ¡Qué semental!

**FOT.:** Son ya muchos años de experiencia. Sobre todo con las pajas.

**GUILL.:** ¿Y te miran?

**FOT.:** Nunca me miran. Gozan. Están como ausentes, miran hacia otra parte, no sé dónde. Pero no me miran a mí.

**GUILL.:** ¡Ah!

**FOT.:** Pues eso. Siempre veo rostros de mujeres. Me atraen esos rostros, esas expresiones. Parecen sobrenaturales. Parece que sufren más que gozan.

**GUILL.:** Igual es que sufren y se lo callan. Igual no les gusta follar.

**FOT.:** O es que gozan y sufren a la vez.

**GUILL:** Pues vaya putada. Cuando te haces pajas, las mujeres hacen lo mismo que cuando te las follas. Hijo, no tienes imaginación.

**FOT.:** Eso debe ser la persistencia retiniana.

**GUILL:** No, eso no tiene que ver nada con la retina. *(Apunta con su mano a la pantalla)* ¿Quién es ésa?

**FOT.:** Mi último descubrimiento.

**GUILL:** ¿Cómo se llama?

**FOT.:** Es un secreto.

*Guillermo se levanta del suelo y se acerca a la pantalla. Pulsa el mando a distancia del carrusel de diapositivas y vuelve a pasar las fotos. Fotos que proyectan el rostro de la MODELO de la escena anterior. (Incluso fotos que han hecho en las otras obras.)*

**GUILL:** Sin embargo, yo me pregunto qué esconden las piernas de las mujeres.

**FOT.:** ¿Qué te crees que van a esconder? El parrús.

**GUILL:** Ya habló el explorador. Yo también estoy suscrito al Pentús. Me refiero a qué es lo que atrae al ver las piernas de las mujeres. ¿Por qué las miras? ¿Tú qué prefieres, verlas con faldas o con pantalones?

**FOT.:** A mí me da igual faldas que pantalones, con tal de que sean bien cortitas o que los tejanos les estén ajustados y se les note bien el matorral.

**GUILL:** Me olvidaba que eras un semental.

**FOT.:** A mí, lo que me gusta es disfrazarlas, disfrazarlas de hombres. Meterlas debajo de la piel de un hombre. Que se pongan todas enteras en erección.

**GUILL:** Muy interesante. ¿Para qué?

**FOT.:** Pues no sé. No sé. Tampoco sé dónde miran cuando follan.

**GUILL:** Seguro que miran dónde tienes la cartera.

**FOT.:** Puede ser. Todo puede ser.

**GUILL:** Oye, me puedes dejar para el jueves el estudio. Voy a hacer un casting.

**FOT.:** El jueves tengo una sesión de fotos.

**GUILL:** Pues el viernes.

**FOT.:** ¿Por la mañana?

**GUILL:** No, por la tarde y la noche. Ya sabes que a mí me gusta trabajar por la tarde.

**FOT.:** El viernes viene Teresa. Ya sabes.

**GUILL:** Bueno, pues el sábado.

**FOT.:** ¿El sábado? Vale.

## **FLASH**

### **4.-**

*La MODELO, vestida de marino mercante, con cueros y pelo en pecho, con una imagen ruda y barba de varios días, marca paquete ante la cámara que dispara el FOTÓGRAFO. Suena la música. La MODELO canta mientras se mueve posando. Adopta posturas típicas de hombre rudo.*

**MODELO:** Today is the greatest day I've ever know  
Can't live for tomorrow  
Tomorrow's much too  
I'll burn my eyes out before I get out  
I wanted more than life could ever grant me  
Bored by the chore of saving face  
Today is the greatest day I've ever know  
Can't wait for tomorrow.  
Today... Today...

**FOTÓGRAFO:** Espera, espera un poco...

*El FOTÓGRAFO desconecta el radiocassette. La MODELO se sienta en el suelo mirando al FOTÓGRAFO y a su cámara.*

**MODELO:** ¿Qué pasa?

**FOTÓGRAFO:** No sé, no me gusta. Todo parece un disfraz.

**MODELO:** No me extraña. Yo creo que esta barba no funciona.

**FOTÓGRAFO:** No, no es eso. Es muy real, pero no, hay algo que no cuaja. No cuaja porque no vemos lo que queremos ver. Sólo vemos el truco. El truco. No vemos los efectos del truco.

**MODELO:** A la gente ya no le convence nada. Piensa que todo es un truco.

**FOTÓGRAFO:** Por eso mismo. No me interesa el truco. No me importa que se vea el truco pues no me interesa el truco. Lo que quiero ver es otra cosa.

**MODELO:** ¿Y las fotos del otro día? ¿Tampoco te gustaban?

**FOTÓGRAFO:** Las rompí.

**MODELO:** ¿Las rompiste?

**FOTÓGRAFO:** No era lo que estaba buscando.

**MODELO:** Entonces ¿me puedo quitar ya toda esta guarrería? (*Señala la mata de pelos que sobresale en su pecho por encima del chaleco de cuero*)

**FOTÓGRAFO:** No, no. No te lo quites... Quiero que te quites el chaleco.

**MODELO:** ¿El chaleco?

**FOTÓGRAFO:** Sí. Ahí está la foto.

**MODELO:** Pero es que no llevo nada debajo.

**FOTÓGRAFO:** Ésa es la foto. El pelo sobre un pecho femenino. No importa el truco, porque la imagen tiene una fuerza superior a la perfección de la técnica. La imagen es más fuerte que el truco.

**MODELO:** Yo nunca me he hecho fotos desnuda.

**FOTÓGRAFO:** Si no quieres, no te saco la cara...

**MODELO:** No, si no me importa... pero es más caro. Son quince mil por sesión si me desnudo.

**FOTÓGRAFO:** ¿Quince mil?

**MODELO:** Quince mil. Y me puedes fotografiar la cara también. Si quieres.

**FOTÓGRAFO:** Bueno, eso no es lo más importante.

**MODELO:** Ya lo suponía.

**FOTÓGRAFO:** Está bien. Pues vamos.

*Se levantan del suelo. La MODELO vuelve a poner el radiocassette, abre su chaleco y se lo desabrocha. El FOTÓGRAFO, boquiabierto, empieza a hacer fotos acercándose cada vez más. El FOTÓGRAFO arrodillado frente a ella, fotografía su cuerpo apoyando la cámara*

*en el vientre de la MODELO. Excitado, deja la cámara a un lado colgado de su cuello y abraza a la MODELO por la cintura, pero ésta le rechaza y se vuelve a poner el chaleco.*

**MODELO:** ¿Ya tienes tus fotos, no? Pues págame.

**FOTÓGRAFO:** Eres una puta.

**MODELO:** No, eso costaría más caro.

**FOTÓGRAFO:** ¿Cuánto cobras por follar?

**MODELO:** Mucho, aún soy virgen.

**FOTÓGRAFO:** ¿Qué pasa? No me lo creo. ¿Quieres llegar virgen al matrimonio?

**MODELO:** Tú lo has dicho.

**FOTÓGRAFO:** No me hagas reír.

**MODELO:** ¿Por qué te extraña? Debía ser lo más normal.

**FOTÓGRAFO:** ¿Cuál es tu precio?

**MODELO:** El matrimonio.

**FOTÓGRAFO:** ¿Qué eres, una cazadotes?

**MODELO:** Eso es mucho más que dinero, pero también es un precio. Hay que pagarlo. Exijo una boda y fidelidad. Y eso sí que cuesta. Mi marido debe tener bien claro que no puede salir a por tabaco y no regresar.

**FOTÓGRAFO:** Pero si ya nadie piensa así, ya nadie cumple nada de lo que promete. Eso es una pura hipocresía. Además, cómo puedes pensar así si te dejas hacer fotos en cueros.

**MODELO:** ¿Por qué no puedo pensar así? El trabajo es una cosa, el amor otra.

**FOTÓGRAFO:** No es coherente.

**MODELO:** Tú sí que no eres coherente, pichafloja. Págame.

*El FOTÓGRAFO se rasca el bolsillo y saca quince mil pesetas. La MODELO las coge y se quita el maquillaje y el pelo del pecho.*

**FLASH**

5.-

*El FOTÓGRAFO y su novia, TERESA, acostados en un jergón en medio del estudio, fuman. (Si fuman se entiende que han hecho el amor, ¿no?) Suena otra canción. La cámara de gran formato se halla sobre su trípode frente a los jóvenes.*

**TERESA:** Bueno, tampoco es para tanto.

**FOTÓGRAFO:** ¿Cómo que no? Es una putada.

**TERESA:** Deberías estar alegre. Tu padre ha regresado a casa.

**FOTÓGRAFO:** Y me quita el laboratorio. Lo querrá para alquilarlo como garaje. O venderlo. Sólo le interesa la pasta.

**TERESA:** De esa pasta comes tú.

**FOTÓGRAFO:** Descuida. Es lo que pienso hacer.

**TERESA:** ¿Qué vas a hacer con la ampliadora?

**FOTÓGRAFO:** La venderé. Total, sólo hago color.

**TERESA:** Pues también puedes vender eso. (*Señala*

*hacia la cámara)*

**FOTÓGRAFO:** ¿Cómo voy a vender la cámara? Es mi medio de producción, mi vía de expresión.

**TERESA:** Si no tienes estudio ¿para qué quieres cámara?

**FOTÓGRAFO:** Siempre puedo hacer fotos en exteriores. Las fotos se pueden hacer en cualquier parte.

**TERESA:** No sé dónde vas a ir con esa cámara tan grande. La vendes y te compras otra pequeñita... Con flash.

**FOTÓGRAFO:** Pero ¿qué dices? Esas cosas no son cámaras, son fraudes.

*(En la radio, sin que para ello desaparezca la música, suenan unos pitidos que indican señales horarias. TERESA se levanta del jergón, por lo que podemos ver que no está completamente desnuda.)*

**TERESA:** Las doce. Tengo que marcharme a casa. Y pásale un trapo por encima a eso, que no coja polvo, luego no hay quien lo venda.

*(Los novios se dan un beso y se levantan del jergón para terminar de vestirse.)*

**FOTÓGRAFO:** No te vayas aún. Es la última noche que tenemos el local.

**TERESA:** Da igual. ¡Para lo que lo usamos!

**FOTÓGRAFO:** ¡Quédate hoy!

**TERESA:** No. Más adelante.

*(Teresa ríe y besa al FOTÓGRAFO. Se levanta y termina de vestirse.)*

**FLASH**

**6.-**

*GUILLERMO y la MODELO. Suena la música. Ella está sentada delante del telón que se usa como fondo. GUILLERMO, frente a ella, pone en marcha una cámara de vídeo. Ella saca un pitillo, GUILLERMO se acerca a ella y se lo enciende.*

**MODELO:** Sí, a mí también me gusta Nirvana, pero prefiero a Green Day. Son... son mucho más profundos,

más... más intensos, ardientes. Son buenos músicos, pero además sus letras se cierran sobre sí mismas como una espiral, como el caparazón de un caracol. Son redondas, perfectas, puras.

**GUILLERMO:** ¿Qué es para ti la música?

**MODELO:** Pues yo sin música no puedo vivir. No puedo trabajar. Sin música estoy perdida, parezco una marioneta desvalida. Necesito música para vivir, para trabajar... No sé lo que es la música, pero necesito que haya música a mi alrededor. Mucha música.

**GUILLERMO:** ¿Te gusta cantar?

**MODELO:** *(Canta)* Bite my lip and close my eyes  
Take me away to paradise  
I'm so damn bored I'm going BLIND!!  
And I smell like shit. *(Se interrumpe de repente y mira a GUILLERMO)*  
¿Fumas?

**GUILLERMO:** No.

**MODELO:** ¿Cuándo vas a empezar a rodar?

**GUILLERMO:** Pronto, en cuanto que se resuelvan los problemas financieros, ya sabes.

**MODELO:** ¿Has pedido subvención?

**GUILLERMO:** Yo paso de esas cosas. Las subvenciones no son otra cosa que un medio de censura económica. Mi cine es un cine diferente. Un cine comprometido, alternativo... Quiero recuperar la memoria de Tarkovski.

**MODELO:** ¿Pero ése no estaba loco?

**GUILLERMO:** Su cine respondía a una escritura personal, libre, con múltiples lecturas.

**MODELO:** Pues qué pena, con lo que subvencionan ahora a peludos y niñatos.

**GUILLERMO:** ¡Bah! Me los paso a todos por el forro de los cojones.

**MODELO:** Y al fotógrafo ése, ¿de qué le conoces?

**GUILLERMO:** Nada, de vista. El amigo de un amigo. Le alquilo el estudio para el casting.

**MODELO:** ¡Qué casualidad! Me resultó extraño volver al mismo sitio.

**GUILLERMO:** El mundo es un pañuelo. Bueno, pues como te explico, esta es una aventura arriesgada, no

quiero prometerte nada. Es posible que ni siquiera podamos estrenar la película, incluso es muy probable que no sea una empresa rentable, pero lo que hacemos es arte... y hay que arriesgarse por ello.

**MODELO:** Las cosas hay que hacerlas con valentía.

*(Suena ruido de claxons y tráfico.)*

**GUILLERMO:** ¿Qué piensas de tu imagen?

**MODELO:** ¿Mi imagen? No sé. No la conozco. Cada vez que me miro al espejo tengo la sensación de que esa imagen no soy yo. Tengo que esperar un tiempo para reconocerme, es como si viera aparecer la imagen al revelar una foto. Poco a poco se va formando, poco a poco toma cuerpo lo que en principio son manchas en el fondo del baño, meciéndose en el líquido. Es como si fuera un parto. Un nacimiento. Una aparición. Algo que no existía antes, aparece de la nada. Pero ésa no soy yo. Necesito pintarla, maquillarla, darle el último toque. Entonces sí soy yo. Sólo después de ese trabajo reconozco mi imagen.

*(GUILLERMO hace algunos ajustes en su cámara, pero sigue hablando.)*

**GUILLERMO:** A ver cómo te queda un mono de minero. Pruébatelo.

*(La MODELO coge la prenda, tirada en el suelo. Es el mismo mono con el que se hizo las fotos en la primera escena. La MODELO se desnuda sin poner reparos y se mete dentro del mono.)*

**MODELO:** Me está muy grande.

**GUILLERMO:** Como todos los trajes de faena. Siempre son grandes.

**MODELO:** Parece que camino dentro de él.

**GUILLERMO:** Bájate la cremallera hasta abajo. Insinúate.

*La MODELO obedece. GUILLERMO reencuadra con su cámara. Ella se contonea y comienza a bailar y cantar.*

**MODELO:** I'm not growing up,  
I'm just burning out.  
And I stepped in line  
to walk amongst the dead

*GUILLERMO se acerca a ella interponiéndose en el campo de tiro de la cámara. Acaricia su cuerpo, le baja el mono y la besa. Ella le abraza. De repente suenan unos golpes en la puerta. Rudos, imperiosos. Ellos interrumpen su abrazo.*

**MODELO:** ¿Quién puede ser? ¿El fotógrafo?

**GUILLERMO:** Imposible. Igual es su padre.

**MODELO:** No tiene padre.

**GUILLERMO:** Sí que lo tiene. Y nos ha jodido a todos.

*(Los golpes tienen ahora voz. Masculina, ronca y paleta.)*

**POLICÍA MUNICIPAL - OFF:** Policía municipal. ¿Un Renault Clio rojo? ¿Es vuestro? Está en doble fila. Ya está aquí la grúa. Si no lo retiran se lo llevará la grúa.

**MODELO:** Mi coche.

**GUILLERMO:** ¿No lo dejabas siempre en el parking?

**MODELO:** Hoy era sábado, pensaba que la grúa no trabajaba.

**GUILLERMO:** Pues de la multa ya no te libras.

**MODELO:** Será mejor que vaya a por él. Otro día nos veremos.

**GUILLERMO:** No habrá otros días.

**MODELO:** ¿Por qué no?

**GUILLERMO:** No habrá más estudio.

**MODELO:** No te preocupes... rodaremos la película en la calle.

**GUILLERMO:** Sí... en la calle.

*(La MODELO y GUILLERMO se abrazan y se besan apasionadamente.)*

**POLICÍA MUNICIPAL - OFF:** ¿Hay alguien ahí? *(Golpes)* ¿Seguro que no hay nadie? Un Clio color rojo en doble fila. Que se lo lleva la grúa. ¿eh? ¿Me oís? Se lo lleva la grúa.

*(Los enamorados se separan.)*

**MODELO:** Ya me llamarás... cuando empiece el rodaje.

**GUILLERMO:** Descuida... cuando empiece el rodaje...

**FIN**

## LA MALA IMAGEN

*Juan Mayorga*

1

**Lola.-** Sólo quieren... Tocar un par de frases... Poner un poco de orden, es todo.

*(Lee una vez más el papel. No consigue entenderlo.)*

**Lola.-** Estas palabras... No tienen relación unas con otras. No se pueden cantar, Edi, no se entiende.

**Edi.-** ¿No lo entienden ellos o no lo entiendes tú?

*(Lola vuelve al papel. Lo que lee le parece absurdo.)*

**Lola.-** No se puede cantar.

*(Se aparta del papel.)*

2

*(El espacio, vacío; el fondo, blanco. El Modelo se acostumbra a la ropa que le acaban de poner. La Fotógrafa lo observa desde diversos ángulos y distancias.)*

**Modelo.-** Antes no le daba importancia, pero

últimamente no paro de darle vueltas. En esta profesión tienes todo el tiempo del mundo para pensar. Entre flash y flash, parece que no pasase el tiempo. Estás como colgado en el tiempo. Así que te pones a darle vueltas: qué hago yo aquí vestido de cura o de hombre rana, qué coño hago yo aquí.

*(La Fotógrafa no lo oye. Ha encontrado el ángulo y la distancia. Mide la luz. Observa al Modelo como a un muñeco de goma.)*

### 3

**Edi.-** ¿Y la foto? ¿También han decidido ponerle un poco de orden?

**Lola.-** ¿No te gusta esta foto? A mí me parece cojonuda.

**Edi.-** Salta a la vista que es un modelo.

**Lola.-** ¿En qué se lo notas?

**Edi.-** Salta a la vista. No es verdad. Un modelo en un decorado.

**Lola.-** Es como la que tú hiciste, pero mejor. La luz, los contrastes... Lo importante es la idea que llega a la gente. ¿Qué hay en esa foto? ¿Y en ésta qué? La misma idea.

**Edi.-** Al mío le falta una falange.

**Lola.-** ¿Qué?

**Edi.-** Mira bien. El pulgar de la derecha. Le falta la falange.

4

*(La Fotógrafa trata como un muñeco al Modelo. Pero el cuerpo de éste siempre le ofrece una última resistencia.)*

**Modelo.-** La gente dice: qué suerte vivir tantas vidas, transformarse. Y en parte es verdad: me cuelgo aquella ropa, compongo aquella pose y ya está: soy otro hombre. Pero no exactamente. Porque cuando clavas un clavo delante de una cámara...

*(La Fotógrafa no lo oye. De vez en cuando se aleja de él, para observarlo. Lo que ve nunca la gusta.)*

5

**Edi.-** Seguro que hemos hablado de ello. No recuerdo cuándo, pero seguro que lo hemos discutido. Nos hemos sentado a discutirlo, ¿verdad?, aunque yo no lo recuerde.

*(Espera una respuesta de Lola.)*

**Lola.-** ¿De qué te quejas? Han tragado, les he hecho tragar: "Vosotros decidís. Es vuestra portada". Sé cómo manejar a esos tíos. Van de listos: "Os conviene esto, os conviene lo otro". Han hecho una inversión y quieren mangonear: "La portada es cosa nuestra. Nosotros sabemos qué hacer para que una canción entre por los ojos". Querían un dibujo. Me abrieron una carpeta llena de dibujos.

**Edi.-** ¿Dibujitos? No me jodas.

**Lola.-** Hay grupos que tienen un dibujo que todo Dios conoce. Un símbolo.

**Edi.-** Con colorines. No jodas.

**Lola.-** También hablaron de sacarnos una foto.

**Edi.-** ¿Una foto nuestra? ¿Tú y yo?

**Lola.-** ¿Qué tiene de raro? Cantidad de grupos salen en sus portadas.

**Edi.-** Tíos cascándose la mirando tu foto. Te gusta la idea, eh?

**Lola.-** Bueno, vale ya de dar por culo. Han tragado, ¿no?

**Edi.-** Dime cuándo lo hablamos. El cambio de foto. ¿Cuándo fue? No me acuerdo.

**Lola.-** No te falla la memoria, Edi. No estabas allí cuando se decidió. *(Pausa.)* Tu memoria funciona. Es sólo que tomamos la decisión sin ti. *(Pausa.)* Prefieren hablar estas cosas conmigo. Se sienten más cómodos conmigo. *(Pausa.)*

## 6

**Modelo.-** Es lo que se me hace raro de este oficio: que estás haciendo algo y, al mismo tiempo, no estás haciendo nada. Porque cuando clavas un clavo delante de una cámara, estás clavando un clavo y, al mismo tiempo, no estás haciendo nada. Nada de nada. Es lo que me resulta extraño de esta profesión. Que cuando clavas un

clavo...

**Fotógrafa.-** ¡Cállate! ¿No puedes cerrar la boca?

*(Pausa.)*

**Fotógrafa.-** No quiero saber quién eres, qué has hecho hasta hoy. Si eres un hijodeputa o un ángel, me da igual. La vida de la gente no es mi trabajo. Por eso, nunca hago fotos fuera del estudio. Por eso, sólo fotografío modelos. Profesionales. Cuerpos. Sólo fotografío cuerpos. Quiero tu cabeza vacía. Vacía tu cabeza o márchate.

*(El Modelo resigna el cuerpo. Por fin, la Fotógrafa consigue manejarlo como a un muñeco.)*

7

**Edi.-** No les gusto.

**Lola.-** Me lo estoy currando por los dos, Edi. Por ti y por mí.

**Edi.-** Vamos, suelta. ¿Qué tienen contra mí?

*(Lola no quiere contestar. Pero Edi sostiene la pregunta.)*

**Lola.-** Hablaron de tu imagen en escena.

**Edi.-** Mi imagen en escena. ¿Qué pasa con mi imagen en escena?

**Lola.-** Opinan que a la gente le cuesta identificarse contigo. Demasiado mal rollo. Demasiada energía negativa.

**Edi.-** No me quieren ni en pintura, ¿eh?

**Lola.-** Se lo he dejado bien clarito: "Yo no canto sin

Edi".

**Edi.-** Nueva etapa, nena. Nueva imagen, nuevas canciones. Pesos muertos, fuera.

**Lola.-** Estoy currándomelo por los dos. ¿Dónde estás tú, mientras tanto? ¿En el parque?

**Edi.-** No tienes que darme explicaciones, Lola. Somos amigos.

**Lola.-** Claro que somos amigos.

**Edi.-** Sin explicaciones. Más vale así, a palo seco. Nadie tiene la culpa, no te echas la culpa. Somos amigos, ¿y qué? Suele pasar. Al principio, mientras todo va mal, ¿qué importa que el colega toque con el culo? Hasta que las cosas empiezan a ir bien. Entonces sí que se hace jodido que el colega toque con el culo, por muy colega que sea de uno.

**Lola.-** ¿De qué coño hablas? Sabes que no hay manos como las tuyas, Edí.

**Edi.-** Esos tíos te encontrarán otras manos. Ya las habrán encontrado. ¿Ya te han dicho quién? No me digas quién.

**Lola.-** Anoche tocaste como nunca.

**Edi.-** Tú, en cambio, cantaste con el culo.

**Lola.-** A ellos les gustó.

**Edi.-** Cantaste para ellos. Pero ellos no entienden.

**Lola.-** Han visto algo en nosotros. No vas a joderlo, Edí. Esa gente sabe lo que hace. Tienen olfato, esos tíos sólo apuestan ganador. ¿Has visto cómo nos tratan? Les gustamos.

**Edi.-** No entienden nada. Ni una palabra.

**Lola.-** Los mejores trabajan para ellos. Letristas

cojonudos, músicos de puta madre. Pero con nuestras ideas, sin renunciar a lo nuestro. Deja que yo me entienda con ellos, soy más lista que ellos, no voy a tragar.

**Edi.-** Ya has tragado.

**Lola.-** Son ellos los que han tragado. No querían ni oír hablar de una foto del parque. "¿Por quién queréis que os tomen? ¿Por tíos que se lo hacen con los patos del estanque?". Les hice ver lo importante que era para ti, para nosotros. Que tienes fotografiado cada rincón, toda la gente del parque. "No es un parque cualquiera", les dije. "Es el parque del barrio, nuestro parque". (*Edi la mira como a un charlatán.*)

## 8

**Fotógrafa.-** Los ojos, aquí.

*(Señala un punto en el vacío.)*

**Modelo.-** ¿Qué hay ahí?

**Fotógrafa.-** Nada. Sin emoción. Ninguna emoción en tu mirada.

*(Se mueve en torno al Modelo, mirándolo como a un muñeco. Corrige su boca.)*

**Modelo.-** ¿Qué fondo me vas a poner?

**Fotógrafa.-** Olvídate de la cámara. Como si no hubiera cámara.

**Modelo.-** ¿Qué fondo?

**Fotógrafa.-** Un parque. Columpios. Un niño.

*(No está satisfecha con la boca. La corrige una*

vez más.)

**Modelo.-** ¿Un parque? ¿Qué parque?

*(Inmóvil, el Modelo intuye el fondo blanco, el vacío que lo envuelve. Está en el vacío.)*

**Fotógrafa.-** Hay que hacerles daño en los ojos. Shock. Una imagen que no puedan olvidar.

**Modelo.-** ¿Por qué un niño? ¿Qué significa?

*(No lo entiende. ¿Qué debe pensar la gente cuando vea esta foto? La Fotógrafa enciende un foco sobre él. El Modelo parece entrar en un hechizo o salir de él. La luz le hace daño.)*

## 9

**Lola.-** No me mires así, ¿vale? Yo no trago, ¿vale?, yo nunca trago. *(Pero Edi sostiene su mirada incrédula.)* A tomar por culo, Edi. Al parque, con los patos. Ya me has jodido bastante. Estás jodido y la gente lo nota, vas a acabar mal, eres como un fiambre con una guitarra. Un muerto tocando, eso pareces sobre el escenario.

**Edi.-** "Un muerto tocando". *(Se le pasa por la cabeza convertir esa imagen en canción, inventar a esas palabras una melodía.)* Un muerto tocando...

**Lola.-** Te estás jodiendo, Edi. Demasiado parque.

**Edi.-** Me gusta hacérmelo con los patos. Los patos no me dan por culo.

**Lola.-** No vayas de víctima conmigo.

**Edi.-** Tranqui, somos amigos, ¿no?

**Lola.-** Vale ya, ¿eh? Fueron ellos los que tragaron, les hice tragar. La misma foto, pero mejor. El chaval, el tobogán... La misma puta foto siniestra.

**Edi.-** ¿Siniestra? ¿A quién le parece siniestra, a ellos o a ti?

**Lola.-** Un tío que se lleva a los niños... Que los mete en un saco...

**Edi.-** Los lleva a otro lugar. A un lugar menos jodido. A un lugar mejor.

**Lola.-** ¿A un lugar mejor? ¿Se los lleva a un lugar mejor?

**Edi.-** ¿Quién tiene miedo al hombre del saco? "No te alejes, que se te llevará": nunca lo tomé como una amenaza. Decían que se llevaba a los niños que se quedaban solos. A mí me gustaba quedarme solo en el parque. Se está mejor allí, cuando no hay ni Dios.

*(Pausa. Lola mira a Edi como si un mundo los separase.)*

**Edi.-** Llevas razón, la foto es una mierda, nunca he sabido. Cientos de fotos desenfocadas, desencuadradas. Una cámara barata y un fotógrafo temblón. Pero ahí está, entre los columpios, tapándome el sol. Estoy buscando una portada cuando lo veo con su gran saco, saliendo de entre los árboles. Toda la vida esperándolo y ahí está.

**Lola.-** Vamos, Edi, no me jodas. Ese tío es un piraio. Uno de esos piraos del parque.

**Edi.-** ¿Has oído hablar de niños que desaparecen? Se van con él. La canción lo dice.

**Lola.-** ¿La canción?

*(Edi señala el papel.)*

10

*(El Modelo está congelado bajo la luz del foco. La Fotógrafa le hace cargar con un saco descomunal.)*

**Modelo.-** ¿Qué llevo en el saco? ¿No vas a decírmelo?

*(Ella no lo oye.)*

**Fotógrafa.-** ¿Oyes el viento entre los árboles? ¿Tus pisadas sobre la hierba? ¿Las voces de los niños?

*(La Fotógrafa echa algo en falta. No sabe qué. Lo descubre.)*

**Fotógrafa.-** Tus labios se separan, estás cantando. Canta algo. Lo que se te ocurra.

11

**Lola.-** La canción es suya, ¿eh?, se le cayó del saco. Vamos, Edi, es tu letra, tu jodida letra de temblón. ¿Cuánto te habías metido?

**Edi.-** Lo de siempre. Lo de todos los días. Claro que es mi letra, Lola, pero la canción es suya.

*(Lola toma el papel, incrédula. Lo lee con desgana.)*

**Lola.-** ¿Te la dictó porque sí? ¿A cambio de nada?

**Edi.-** No me la dictó. Se la estaba cantando al crío del tobogán.

**Lola.-** Estas palabras... *(Abandona el papel como si las palabras en él escritas la quemasen.)* Estás jodido, Edi.

Estás puteado y me sales con esa historia del hombre del saco.

**Edi.-** Por la canción supe que era él. La habré oído un millón de veces, desde chico. Aunque, cuando volvía la cabeza, nunca había nadie cantándola. Pero si la oía es que él estaba cerca. Es la canción con que los llama. A los que se quedan solos.

*(Va a leer la canción en voz alta. Lola se lo impide.)*

**Edi.-** Léela y dime que la he escrito yo. *(Pausa. Le pone delante el papel.)* Dime si yo escribiría una canción como ésta. Haz memoria: de niña, en el parque, ¿nunca oíste esta canción?

*(Lola rompe el papel.)*

**Lola.-** Sólo sonó en tu cabeza, Edi. No se puede cantar.

*(Edi no replica. Pausa.)*

**Lola.-** ¿Con qué música la cantaba él?

*(Está pidiendo una respuesta. Edi no se la da. Lola coge los trozos de papel, lo recompone. Aún pide una respuesta que Edi no le da. Vuelve a leer.)*

**Lola.-** No se puede cantar. No hay música para una letra así. *(Tatarea una melodía. La desecha. Prueba con otra, que también desecha.)* No se puede cantar. *(Sigue intentando encontrar la melodía. No ve que Edi se despide con un raro gesto que también podría ser un saludo de entrada.)* Nadie puede cantar estas palabras. *(Sólo entonces se da cuenta de que Edi la ha dejado sola.)*

**12**

*(El Hombre del Saco llama a Edi con su extraño canto. ¿Sólo él puede oírlo? Flash.)*

**47**

## UNA HISTORIA DE FANTASMAS

*José Ramón Fernández*

Son jóvenes de verdad. Es decir, no se mueven como gilipoyas ni llevan tal o cual ropa. Sencillamente tienen veinte años, saben quién es Kant, y quién es Feuerbach y quién es Martin Santos y quién es Saussure y quién es Miguel Angel Buonarotti. Han decidido ya si van a creer en Dios o si van a sospechar acerca de determinadas ideologías. Pueden llorar escuchando a Satie o a Alanis Morissette, sencillamente depende de lo que les apetezca oír para sentirse cerca de sus propias almas, porque ambas músicas pertenecen a su mundo. Parecen, como todos lo hemos estado a los veinte años, varados en un instante de su propia respiración, molestos y cansados de vivir. Tienen en sus manos el dolor y la belleza. Todavía no son supervivientes. Ana se dirige al público mientras Pedro y Rober se comportan tal como ella describe. El lugar es un laboratorio fotográfico. Mientras hablan, Pedro va preparando los objetos para realizar una sesión de fotos. De vez en cuando le hace una indicación muda a Rober, que le alcanza algún aparato, o le ayuda a colocar algo. Puestos a describir a los personajes, Rober es un muchacho normal, algo zangolotino. Ana es una absurda. Pedro tiene un secreto. Silvia, que aparecerá después, no era muy distinta de Ana.

ANA - Para decir la verdad, yo a lo que iba era a ver si me tiraba a Pedro. Pedro es el que está de pie, buscando un bote de disolvente. El que tiene cara de llamarse Pedro se llama Rober. Los confunden siempre, osea, no a ellos, a los nombres. La gente siempre llama a Pedro Rober y a Rober Pedro. No sé si me explico. El caso es que yo fui a lo del laboratorio de su padre con las ideas muy claritas; que si las fotos que hago, que si vamos a revelar las tuyas, que si el cuarto oscuro y tal. Cuando un pavo te dice que te vayas con él a revelar tus fotos y eso, pues hay que ser un poco lerdo para no traducir que aquí va a haber matute. O no. Pues eso. Así que yo estaba allí con la idea de tirarme a Rober, osea, no, a Pedro, quiero decir. Al que tiene esa cosa en la mano y la está colocando en esa otra cosa. Ese. Bueno, pues llegué al laboratorio de su viejo por mi cuenta. Me pareció que era mejor así. Y se le había pegado el Rober. El Rober no es que sea gilipollas, es que es un poco lento y no se fija. Quiero decir que no se daba cuenta de que estaba sobrando. De todas formas, el chaval interrumpe poco. Pedro le deja que lo acompañe por eso, más que nada. A Pedro se le pone una expresión triste, vamos, de mala hostia, en cuanto se juntan cuatro y se ponen a dar voces, es que no lo aguanta, le jode mucho el ruido. Por eso con Rober no se siente mal a gusto. La que andaba cortada era yo. Pedro nos estaba contando cosas de fotos. Pedro cuando habla no sabes si te cuenta algo o sólo

está pensando en voz alta, osea.El pavo tiene una vida interior como un oceano. Se zambulle en lo que está pensando y como si te subes a su chepa en bolas. Está a lo suyo. Luego sale a la superficie y te habla como si supieras lo que ha estado pensando. El tío de pronto se había puesto a hablar de Picasso.

(Pedro, efectivamente, habla con cierta frialdad, sin emoción, como si los otros no le importasen en absoluto pero no quisiera ser descortés. A Ana se le nota que se lo quiere comer)

PEDRO - Eso es lo que nos acojona de la cámara. La cámara es sólo un ojo que ve. Nosotros no sabemos defendernos de un ojo que ve. Como los ojos de Picasso. Míralos.

ANA - Me hablaba a mí. Hablaba como dejando caer las palabras. Cuando Pedro tiene ese aire de no estar en la habitación es que te lo comerías. Se dirigía a mí todo el rato. No era un desprecio a Rober. A lo mejor es que a Rober ya se lo había contado, pero lo más seguro era que Pedro lo diera por hecho. Lo tenía siempre a su lado, a Rober, digo, y uno no le cuenta las cosas a su sombra. La sombra ya sabe. A mí la foto de Picasso me daba miedo.

PEDRO - Picasso miraba. Usaba los ojos sólo para mirar. Nosotros queremos usarlos para contar cosas y los

llenamos de mierda. Por eso no vemos bien. Estamos demasiado ocupados intentando expresar cosas. Esa mirada no la ves en los ojos de nadie porque nadie mira a los demás. Sólo nos atrevemos a mirar así cuando no nos miran.

ROBER - No mires a los ojos de la gente.

(Ana mira a Rober)

ROBER - No mires a los ojos de la gente. Era una canción de hace un huevo de tiempo. No mires a los ojos de la gente... La tengo en un disco de mi hermano, de cuando mi hermano era joven y compraba discos, del pleistoceno. Mi hermano hace unos años hasta iba a conciertos, y tenía discos por un tubo. (Pausa) Te he interrumpido.

ANA - (De nuevo al público) Otro tío se habría cabreado. Pedro no. Pedro es que no le había hecho ni puto caso. Yo tampoco, para qué nos vamos a engañar. El problema de Rober es que era transparente, el pobre. Esa clase de tío que si no te chocas con él no te das cuenta de que lo tienes delante. Yo me había quedado mirando la foto de Picasso. Pedro me estaba mirando a mí. Yo estaba aquí, más o menos. (Continúan la conversación. Pedro habla relajadamente, pensando en sus propias palabras y no se da cuenta de cómo Ana se ofrece. Rober es un espectador, atento a los movimientos de Pedro, por si le

puede ayudar. Cuando Pedro deja de hacer preparativos, Rober se dedica a curiosear. Rober tiene esa cualidad no tan extraordinaria de no saber sujetar las cosas en sus manos. Alguno de los objetos se le cae, o está a punto de caersele. Pedro no parece prestar atención a estas pequeñas torpezas. Probablemente ya está acostumbrado)

PEDRO - Por ejemplo, yo he podido ver tus ojos mirando esa foto. La verdad es que notaba algo más que el simple hecho de mirar, pero lo notaba no por una expresión consciente, sino porque a los ojos se asoma lo que pensamos. Yo diría que la foto te da miedo.

ANA - Acojona.

PEDRO - Porque no te puedes defender. Porque lo más difícil es soportar la mirada de otro.

ANA - Es que esa foto es como si te mirase y supiera toda tu vida.

PEDRO - Como la cámara. La cámara es un ojo que no expresa nada, que sólo se abre y te roba todos los secretos.

ANA - Yo no tengo secretos.

PEDRO - Entonces no te importará que te haga unas fotos.

ANA - ¿Ahora? (¿Ahora, con Rober aquí?)

PEDRO - (Sin apreciar la intención)Otro día. Haremos una cosa. Yo dejaré la cámara preparada y no estaré en el estudio. Te pondrás delante y apretarás un botón. La cámara funcionará sola. Luego te irás. Cuando revele las fotos te diré qué habías estado haciendo antes de sentarte en esa silla.

ROBER - Eso es un vacile. (Rober no se pierde una sílaba de la conversación, aunque les da la espalda. Curiosear los objetos que hay sobre la mesa, posiblemente buscando algo concreto, un carrete, una bombilla, de hecho comparará el tamaño de los que encuentre con otro que lleva en la mano. Va a abrir una caja metálica cuando es sorprendido por Pedro)

PEDRO - ¿No toques eso!

(Rober se lleva un buen susto; la caja salta por el aire y Rober la recoge pero se le escapa de las manos como una sopera llena de caldo hirviendo. La escena es un puro malabarismo. Finalmente Rober logra atenazar la caja y colocarla sobre la mesa como si fuese una porcelana china)

PEDRO - Esa caja no se puede abrir.

ROBER - Vale, vale.

ANA - Joder, qué susto.

PEDRO - Perdón.

ROBER - ¿La dejo aquí? (Ante la falta de respuesta de Pedro, deja la caja sobre la mesa. Se produce un silencio embarazoso)

ANA - (Intenta recuperar la situación) Osea, que tú miras una foto mía y sabes lo que estaba pensando.

PEDRO - No hay que adivinar. Si miras al objetivo le estás enseñando lo que eres. El alma de la gente se queda pegada en las fotos. En eso tienen razón los indios. (Va hacia la mesa y encuentra el objeto que buscaba en vano Rober. Sigue con sus preparativos)

ANA - Joder, el alma. Hombre, lo que sí se queda pegado es nuestra cabeza. Al final no te acuerdas de la gente, sino de las fotos de la gente. Yo ya no me acuerdo de mi abuelo.

PEDRO - No necesitas acordarte. Está encerrado en una foto.

ANA - En dos. En una de ellas yo ni siquiera había nacido. Uno de mis recuerdos es de una época en que yo

no existía.

PEDRO - Por lo menos, uno.

(Pausa. Ana se ha dado cuenta de que su propio interés por la conversación le ha despistado de su objetivo. Vuelve a ofrecerse. Como cantaba Ella Fitzgerald, ¿Instead of making conversation, make love to me, make love to me...?)

ANA - Me ibas a enseñar a revelar las fotos.

(Pedro termina de ajustar el trípode)

PEDRO -Espera. Vale.Vamos, si quieres. Es en el piso de arriba. (Ambos suben )

ROBER - (A voces) Yo mientras bajo a dar una vuelta.(no lo hace: abre la puerta, queda un momento inmóvil, la vuelve a cerrar. Se queda muy quieto, al pie de la escalera, escuchando; comienza a subir peldaños de puntillas. Alguien llama a la puerta. Rober va a abrir, pero se lo piensa y vuelve a quedar inmóvil junto a la puerta. Vuelven a llamar) ¿Quién es?

SILVIA - ¿Es aquí el estudio de fotografía?

ROBER - Eh... sí.

SILVIA - Venía a hacerme unas fotos.

ROBER - Ah, vale.

(Pausa)

SILVIA - ¿no me vas a abrir?

ROBER - ¿Eh? Ah, sí, claro (Rober abre la puerta. Silvia entra)

SILVIA - Hola (deja caer el "hola" como quien le da el sombrero y los guantes al mayordomo. Observa los detalles del estudio como los visitantes de un museo miran los cuadros que han visto mil veces reproducidos en los libros. Habla sin mirar a Rober, sin dejar de observar el estudio) ¿No está el fotógrafo?

ROBER - No.

SILVIA - ¿Y su hijo tampoco?

ROBER - Eh, no, estoy yo, yo soy su ayudante.

SILVIA - ¿El ayudante del hijo?

ROBER - No, de los dos, o sea, no, soy el otro ayudante, yo soy el ayudante del señor Pedro y su hijo también le ayuda, le ayudamos los dos.

SILVIA - Ya.

ROBER - Un día Pedro y un día yo, en días distintos.

SILVIA - Para no amontonarse. Pues es que en casa tampoco están. He llamado y no hay nadie. ¿Tú podrás hacerme una foto?

ROBER (como si se hubiera pillado un huevo) Claro.

SILVIA - ¿Dónde me pongo?

ROBER - (está bajo los efectos del trágame tierra, por lo que casi le dice que se suba a la lámpara, finalmente señala la silla alta) Ahí.

SILVIA - ¿Aquí? (Rober asiente mientras hace como que prepara lo que ya está preparado. Se mueve casi exactamente igual que Pedro lo hizo, pero sus acciones no pueden evitar un cierto olor a impostura. Aunque ha visto mil veces cómo Pedro lo hacía, tan sólo imita las acciones, no las hace. Es como un mal actor. Silvia parece adivinarlo, pues lo mira divertida. Durante todo el diálogo Rober hará una exhibición de pequeñas torpezas manuales.) Se ve que tienes ya muchas tablas en esto.

ROBER - Bueno... quien de verdad hace el trabajo es la máquina. Mejor deja el bolso por ahí, a un lado.

SILVIA - Yo sólo quería una foto de carnet.

ROBER - Ah. Pues...

SILVIA - ¿Es muy cara si me la haces así, de cuerpo entero?

ROBER - Da lo mismo. Mira, si quieres te hago la de cuerpo entero y la de carnet por el mismo precio.

SILVIA - Gracias.

ROBER - Con una condición.

SILVIA -Cuál.

Rober - Nada indecente.

Silvia - Qué se le va a hacer.

Rober - Que me dejes hacer una copia. Para el escaparate de abajo. Las fotos de gente guapa son buena publicidad.

Silvia - Supongo que eso lo tendréis que decidir con el jefe.

Rober - No es necesario. El tiene confianza, y yo tengo buen ojo.

Silvia - De todas formas, será mejor que se la enseñes por lo menos a Pedro, osea, al hijo, quiero decir. Oye.

Rober - ¿Qué?

Silvia - Gracias. Por lo de la gente guapa, eso que has dicho.

Rober - No lo digo yo. Me lo dice la máquina. A la máquina no se la puede engañar. La cámara es un ojo que no expresa nada, que solo se abre y te roba todos los secretos. Podría salir de la habitación y dejar un mecanismo automático y cuando las revelara te podría decir lo que habías estado haciendo un momento antes.

Silvia - Venga ya.

Rober - Es verdad. Las fotos se quedan con nuestras almas, por eso es importante saber qué has hecho antes de hacerte una foto. Lo que tienes en la cabeza se queda en el papel para toda la vida.

Silvia - ¿De verdad crees eso?

Rober - Claro.

Silvia - Ven. (Rober se acerca a Silvia. La mano de Silvia se posa como seda en el cuello de Rober y lo lleva hasta sus labios. Es un beso largo. Rober sale del beso como de

una larga siesta. Silvia sonrie.) Hazme la foto. (Rober, tropezando con todo, tira varias fotos. Silvia mira al objetivo mostrando en sus ojos la obscena posesión de un secreto. Rober deja la cámara agotado, como si hubiera sostenido entre sus manos el motor de un camión) ¿Ya está?

Rober - Sí.

Silvia - ¿Cuándo las tendré?

Rober - Pasado mañana. (Rober se acerca, suponiendo que le espera algún tipo de recompensa. Cuando ya está próximo, Silvia se agacha para recoger el bolso. Saca una polaroid y se la ofrece.) Me puedes hacer una foto con esto?

Rober - (como si le hubiera ofrecido una patata) ¿Con esto?

Silvia - Ya sé que esto no tiene calidad y todo eso, pero es que quería dejar un mensaje a Pedro, osea, al hijo, no al padre. ¿Tú le vas a ver?

Rober - ¿A Pedro?

Silvia - Sí.

Rober - Dentro de un rato.

Sivia - ¿Mucho?

Rober - (Mira hacia arriba) Depende.

Silvia - Joder, depende. ¿Y de qué depende?

Rober - Oye, no lo sé, ¿Vale?, yo no soy su guardián ni su secretaria. No sé qué interés tienes.

Silvia - Perdona, hombre. (Se aproxima) pero sí que tengo interés. ¿me haces la foto? (Deja la cámara en sus manos, se vuelve a sentar en el sillón y Rober obedece.)

Rober - ¿Y ahora?

Silvia - Ahora quiero que le digas... ¿Hay teléfono aquí? (Busca un teléfono, que luego Rober sacará de un lugar inverosímil)

Rober - ¿Es una clave?

Silvia - ¿Qué?

Rober - Que si es una clave. No lo entiendo.

Silvia - ¿De qué hablas?

Rober - Coño, de tu frase: ¿Hay teléfono aquí??

Silvia - No es una clave. Es una pregunta, te pregunto si hay un teléfono.

Rober - Sí claro. (Revuelve en el lugar antedicho.) Aquí está.

Silvia - Me alegro. ¿Me das el número, por favor?

Rober - Ah, toma (Le da una tarjeta de un taco que está encima de la mesa) También tenemos calendarios. Toma.

Silvia - ¿A qué hora puedo llamar que esté Pedro, el hijo?

Rober - A lo mejor si llamas en media hora le pillas. O menos, ya te digo, depende.

Silvia - Dile por favor que le voy a llamar, aquí al estudio. Que lo coja él. Adios. (Silvia sale, dejando a Rober como en el arcén de una autopista. Rober tarda en despegar los pies del suelo. Sube la música y se sienta donde estaba la principio, observando cómo la imagen de Silvia aparece poco a poco en la fotografía.)

ANA - Se nos cortó el rollo de qué manera. Vamos, se me cortó a mí. A ver si me explico: el tío me dijo que íbamos a revelar las fotos. Y se puso a revelar las fotos. Osea. A revelar las fotos. Como si yo fuera un señor de

Cuenca que pasaba por allí. Explicándome como se revelaban las fotos. Yo pensé que al tío le cortaba ser el primero en arrimarse, así que me puse melosa. Y en esto vi en la pared una foto de una tía con una falda igual que la mía y se me ocurrió decirlo en voz alta. Esa tía lleva una falda como la mía. Esa tía es mi hermana. No sabía que tuvieras hermanos. Se murió hace dos años. El día que yo cumplía diecisiete. La atropegó un coche. Y ya está. Se jodió el rollo pero bien jodido. A lo mejor había sido un buen momento para consolarlo de la pérdida con un revolcón en el cuarto oscuro, pero a mí es que se me cortó el rollo. Acababa de encender un cigarro cuando oímos la puerta. Fue una buena manera de salir de aquello. Cuando bajamos, el Rober estaba sentado como si le hubiera dado un aire. Nos miró con una sonrisa de gilipoyas de esos que te venden la vida eterna.

ROBER - Ha sido acojonante.

ANA - (al público) Si hay algo que me entusiasma es que me evaluen los polvos.

ROBER - Tienes que cambiar el carrete. He estado haciendo fotos.

PEDRO - ¿A quién?

ROBER - A una piva. Una princesa. Ha venido. Le he hecho unas placas, Me he dado un homenaje con ella y se

ha ha ido. Dice que te llamará, que te conoce. Fíjate qué apoteosis. La carne femenina. (Le enseña la foto. Pedro queda un instante mirando la foto como si viera un fantasma. Se vuelve para darle a Rober una hostia que lo envía a varios metros de dónde estaba. Rober se queda en el suelo, incapaz de reaccionar. Pedro ha golpeado a Rober en un pronto. Queda mirando la foto. Comprende lo que a pasado. Se acerca apresurado a Rober y este alza los brazos para protegerse. Ana agarra a Pedro por detrás y consigue separarlo, mientras Pedro musita ¿Perdona, perdona?. Rober no aprovecha el momento para contraatacar. Apenas se levanta del suelo y queda en pie, frente a ellos. Perplejo. Pedro se deja caer y se sienta en el suelo, escondiendo la cabeza entre los brazos. Ana coge la foto del suelo. Tarda en romper el silencio. Espera a que Pedro levante la cara, parece que más sereno)

ANA - Rober, eres un cabrón.

ROBER - Pero yo qué he hecho.

ANA - Joder, ¿de verdad no sabes quién es esa piva?

ROBER - Pues no.

PEDRO - Esa piva es mi hermana. Solo te puede sonar de haberla visto en fotos. (Quedan en silencio. Rober no puede moverse, apenas para limpiarse la nariz con la

manga de la camisa. Ana tiene en su mano la foto, como si se hubiese quedado pegada a sus dedos. Mira a Pedro, luego a Rober, luego a Pedro)

ANA - (Acercandose a Rober). A ver. Espera, que te doy un klinex. Joder, cuanta sangre. Te estás manchando la camisa. (Limpia la sangre de la cara de Rober, que se ha empezado a desabrochar los botones de la camisa) Echa la cabeza hacia atrás.

(A Ana le va gustando lo de la camisa abierta y la sangre y todo eso. Pedro está en su mundo. Se ha levantado y ha ido a cambiar la música. Queda un rato revolviendo entre las cintas, como si estuviera solo)

ANA - ¿Dónde hay agua?

PEDRO - (Sin volverse) Arriba, donde el cuarto oscuro.

(Ana mira hacia arriba. Mira a Rober, con la camisa abierta y la cabeza echada hacia atrás para no seguir sangrando. Ana mira al público. Sonríe. Coge a Rober de la mano)

ANA - Anda, ven que te limpio. (Salen. Rober, siempre con la cabeza hacia atrás, tapando la hemorragia con un montón de klínex)

(Pedro se queda solo. Tal vez ni se ha dado cuenta. Está pensando en otras cosas. Suena el teléfono, en un tono bajo, como una chicharra. Pedro descuelga el auricular y lo deja junto al aparato. Dice ¿Hola? sin acercarse el auricular al oído. Aparece Silvia. Producción que se busque la vida)

SILVIA - Ha sido más fuerte que yo.

PEDRO - Eres la hostia.

SILVIA - Perdona. Es que no me acostumbro. Me aburro. Para ti han pasado meses...

PEDRO - Han pasado dos años. Mañana cumplo 19.

SILVIA - Para mí no pasa el tiempo, o no sé si pasa; es como cuando te dejas caer en la cama, y duermes sin ganas de dormir. Abres los ojos y no sabes si es de día o de noche, no sabes si llevas días durmiendo o acabas de dejar caer los párpados. ¿Qué tal la chica?

PEDRO - ¿Ana?

SILVIA - La que te has subido al cuarto oscuro.

PEDRO - No es lo que piensas.

SILVIA - Me parece que no es lo que piensas tú.

PEDRO - ¿Es que nunca sé si estoy solo! Necesito un poco de intimidad.

SILVIA - Perdona pero yo estaba aquí abajo tan ricamente. Por cierto, es muy majo tu amigo. Bueno, era muy majo, antes de que le partieras la cara.

PEDRO - Me parece que es el único tipo que me aguanta. Es un tío limpio. Una buena persona. Ahora deben de estar cagándose en mí. Es lo normal.

SILVIA - (Mira hacia arriba) Yo diría que ahora mismo no están discutiendo ese tema.

PEDRO - Silvia.

SILVIA - ¿Qué?

PEDRO - Tienes que dejar de visitarme. Mañana hace dos años.

SILVIA - Lo que más te gusta es la música. Los fotógrafos tienen buen oído. Tienen el equilibrio sin arañazos.

(Pedro toma la cara de Silvia entre sus manos. La mira con la ternura de lo que no tiene remedio. La besa. La jovialidad absurda de Silvia se refleja en sus ojos, que

miran a Pedro sin verlo, sin saber, eternizados en un momento que se repite y se repite dentro de su maldición. El mundo de Silvia está atado a las últimas frases que pronunció hace dos años, antes de salir a la calle.)

SILVIA - ¿Cuánto tardarás en revelar las fotos? Es que si no las mando pasado mañana no llegan a la revista.

PEDRO - Papá no me deja que las revele solo.

SILVIA - Anda, por favor.

PEDRO - No te preocupes. Yo me ocuparé.

SILVIA- Pedro.

PEDRO - ¿Sí?

SILVIA - Mañana no puedo venir a tu cumpleaños, Pero te he traído un regalo. (Abre su bolso y le entrega un paquetito que es evidentemente un cd.) Es un compact. Me lo ha elegido una amiga que sabe de música clásica. Es de Bizet, el de Carmen y eso. Me dijo mi amiga que esto es una cosa que hizo cuando tenía 17 años. Así que ya sabes. Este año tienes que componer una sinfonía, por lo menos. Dame un beso, que me voy. (Silvia le da a Pedro un beso como un alfilerazo y se marcha casi corriendo, como aquel día) Hasta luego.

(Pedro se queda varado, agarrado al cd como a una cuerda con la que no supiera qué hacer. Entra Rober buscando la camisa que dejó en el suelo. Rober camina por la habitación perplejo por el encuentro inesperado que acaba de tener. Repara en Pedro y se pone en guardia)

ROBER - No te preocupes. Ya me voy. (Pedro se acerca con intención de pedir perdón a Rober. Este mide la distancia) Eh eh. (Rober tratará de alcanzar la salida y Pedro de impedirlo)

PEDRO - No, joder, que perdona, tío. Que me dejé llevar.

ROBER - No, si vale, que no quiero saber nada.

PEDRO - Tienes que saberlo.

ROBER - Que no, que no, que yo me voy.

PEDRO - Es que necesito tu ayuda.

ROBER - Que sí que vale, pero otro día, que me tengo que ir.

PEDRO - Rober. (Los dos muchachos se enfrentan)

ROBER - Qué pasa.

PEDRO - Tú sabes lo que pasa.

ROBER - No, yo no quiero saber nada y mejor me abro.

PEDRO - Espera. Por favor. Necesito que hagas una cosa.

ROBER - ¿Qué cosa?

PEDRO - Necesito que quemes el carrete. Tú hiciste las fotos. Lo tienes que quemar tú.

(Mientras habla saca el carrete de la máquina y algunas fotos de un cajón. Luego preparará dos latas de metal, una para el carrete y otra para las fotos, con algún líquido y le ofrecerá un mechero a Rober) Silvia murió de repente. Se la llevó un coche por delante y se abrió la cabeza contra el bordillo de la acera. Hay mucha gente que se muere y no se entera, y se quedan atados a las últimas cosas que hicieron, hasta que se borra su imagen. Arriba hay más fotos. Esperaré a que baje Ana. ¿Por qué no baja?

ROBER - Se está lavando. La sangre. ¿Qué le decimos?

PEDRO - ¿A Ana? Nada. Bueno. Que me gastaste esa broma sin saber que la chica de la foto era mi hermana. ¿No habéis comentado nada?

ROBER - (mira hacia arriba) ¿Eh?, no, nada.

PEDRO - Seguro que con eso es suficiente. De todas formas, Ana nunca se entera de nada. Lo cuenta todo al revés.

ROBER - (Mientras prende fuego a la lata con el carrete)  
Es curioso.

PEDRO - ¿Qué?

ROBER - Esto. Es como si ya lo hubiera hecho antes.

PEDRO - Me parece que nos está haciendo falta tomarnos algo. Vamos a asaltar el territorio de mi padre.

ANA -Rober hace de puta madre los gallos. No sé cómo lo consiguió, pero tiene la fórmula del gallo, la formula exacta. El gallo es un cóctel que hacen en el hotel Tirol, en Arguelles, un sitio un poco rancio, como de película de espías. Al principio sabe un poco como a colonia, el cóctel digo, pero en cuanto llevas dos tragos estás como dios. Me pusieron tres vasos hasta arriba, los cabrones. Yo lo que pasa es que yo tengo una kurda muy sosa, o sea me desconecto y punto, a sobar. Y eso fue lo que pasó. Al tercer gallo me caí de bruces. Me debí de dar una hostia cojonuda, por cómo tenía el careto cuando me desperté. Cuando llegué a casa me planté delante de la tele para que no notasen el pedo que llevaba. Cuando

intuí que ya podía dar por satisfecha la cuota de comunicación familiar dije que me iba al sobre. Antes de quitarme los vaqueros saqué las cosas de los bolsillos. La foto era distinta de como yo la recordaba. En la foto sólo había una silla vacía, con un fondo azul oscuro.

FIN

## LA PERSISTENCIA DE LA IMAGEN

**Raúl Hdez. Garrido**

*(Una sucesión de fotos fijas, imágenes robadas, probablemente resultado de un reportaje de una agencia de detectives -tomadas con teleobjetivo, insuficientemente iluminadas, faltas de definición, con mucho grano; una voz fría y masculina, impersonal, describe -la suciedad del registro del aparato magnetófono-; entre frase y frase, pausas agónicas: ruido electrónico; la presencia del cuerpo de la actriz en el escenario en su radicalidad de cuerpo; efecto sonoro: la ciudad; el dolor en el ojo por alternancia de flashes y oscuros, de la foto proyectada, la oscuridad, el flash dirigido al fondo de la retina.)*

Su teléfono suena a las 20:26. Ella viene de la ducha. Tiene una toalla alrededor del cuerpo y el pelo mojado. La conversación es breve. Ella anota algo y sale de la habitación.

Se pierde contacto visual.

A las 20:39 aparece en el portal. Se cruza con un matrimonio de edad media. Anocheche rápidamente.

Descripción: estatura media, unos veinticinco años, delgada. Vestida de forma llamativa, falda corta de vinilo

rojo, blusa escotada verde de licra, medias de rejilla. Botas altas que la suben hasta la rodilla. Muy maquillada, con colores chillones, rasgos muy marcados. Pelo largo, cepillado y suelto. Un bolso de plástico negro de forma circular y dos palmos de diámetro.

Atraviesa la calzada sin tomar precauciones. Un coche da un frenazo brusco y la advierte con el claxon, pero ella no le presta ninguna atención. Las farolas se encienden. Camina en dirección a la plaza. Sus pasos son regulares, metódicos. Dos chicos con los que se cruza se la quedan mirando y le dicen algo. Antes de llegar a la plaza ella toma uno de los taxis que esperan en la parada. El taxista la desnuda con la mirada. Ella se sienta en el asiento trasero. Saca un papel y le dicta al taxista una dirección. Extrae un espejo del bolso y se retoca el maquillaje de los ojos. El coche arranca: son las 20:44. Ella permanece en silencio.

Se pierde contacto visual a las 20:46.

*(Oscuro, cambio de clima, de decorado.)*

*(Poco a poco, el ojo se va acostumbrando a las penumbras de la casa. El CLIENTE espera, sentado en un amplio sofá. En medio del salón, un paño de terciopelo oscuro cubre, ocultándolo, un objeto alargado, que se yergue a un metro cincuenta aproximadamente de altura.*

*SUENA EL TIMBRE.*

*El CLIENTE se levanta sin ninguna prisa. Sabe quién llama a la puerta de su casa. Recorre el espacio hacia ésta con total soltura. Enciende la luz de la casa antes de abrir.*

*Parte del comienzo de la conversación se puede oír FUERA DE ESCENA.)*

CUERPO: ¿Eres...? ¿Has pedido tú...?

CLIENTE: Sí. Aquí es.

CUERPO: Siempre temo equivocarme de puerta.

CLIENTE: Me hiciste repetir las señas más de tres veces.

CUERPO: Aún así. A través del teléfono, no hay manera de saber quién es el que llama. ¿Puedo entrar?

CLIENTE: Por favor.

CUERPO: Una casa bonita.

CLIENTE: Gracias.

CUERPO: No eres supersticioso. Otro espejo roto. Con el del recibidor son dos.

CLIENTE: Una vieja herencia. Algún día los tiraré a la basura.

CUERPO: Me gustan. Tienen encanto. Muy demodé, ¿no? Decadente.

CLIENTE: Pensaré en ti cuando me deshaga de ellos.

CUERPO: ¿Y cómo me vas a encontrar?

CLIENTE: Tengo tu número de teléfono. Del periódico, el anuncio.

CUERPO: Ya. Qué listo.

*(Silencio.)*

¿Vives solo?

CLIENTE: ¿Te importa eso?

CUERPO: No parece ser de la clase de personas que viven solas.

CLIENTE: ¿Eso es bueno o malo?

CUERPO: Me resultas muy joven como para contratar un servicio.

CLIENTE: Tú también eres muy joven.

CUERPO: Tengo los años justos, mayor de edad. ¿Quieres ver mi carnet?

CLIENTE: Me fío.

CUERPO: No estás nada mal... ¿No tienes novia?

CLIENTE: No sabía que tuviera que contestar a tantas preguntas.

CUERPO: No, claro que no. Soy demasiado curiosa. Quizá es que me inspiras confianza.

CLIENTE: Demasiada...

CUERPO: Puedes llamarme Naomí. ¿Cómo quieres que te llame?

CLIENTE: Jaime.

CUERPO: Jaime, qué exótico...

CLIENTE: ¿Tampoco te gusta mi nombre?

CUERPO: Me encanta...

Y yo, ¿te gusto yo, Jaime?  
CLIENTE: Sí. La verdad, es mejor de lo que me  
había imaginado.  
Me gusta cómo hueles.  
CUERPO: No me digas.  
CLIENTE: Y me gusta de lo que estás hecha.  
CUERPO: Quieto. Poquito a poco, ¿vale? Déjame  
que sea yo la que lo lleve.  
CLIENTE: Sólo estaba comprobando cómo eres.  
CUERPO: Tocar para creer, ¿verdad?  
CLIENTE: No te molestará.  
CUERPO: Claro que no. Pero me gusta tomarme mi  
tiempo. Al final acaba siendo mejor para los dos.  
CLIENTE: ¿Cuánto dura el servicio?  
CUERPO: Yo no tengo prisa. ¿Y tú?  
CLIENTE: No.  
CUERPO: ¿Seguro?

*(Ella le toca, por encima del  
pantalón, en la entrepierna.)*

Y a ti, no te molestará que te acaricie,  
¿verdad?  
CLIENTE: No...  
CUERPO: Te gusta, ¿verdad?  
CLIENTE: Sí.  
CUERPO: No lo dices muy convencido.

*(Él se separa, nervioso. Ella se*

*desabotonará la blusa.)*

CLIENTE: ¿Quieres que ponga música?  
CUERPO: Si quieres...

*(Él se retira de su lado. Elige un disco. Lo levanta ostensiblemente y simula leer.)*

CLIENTE: Dinah Washington. Un poco antiguo, pero te gustará.

*(Suena la voz misteriosa de Dinah Washington entre frituras de disco. Ella se acerca a donde está él. Circulan uno alrededor del otro. Los brazos se tienden, las manos se unen. Se abrazan y, lentamente, sus movimientos acaban dibujando un baile. Y Dinah Washington flotando por encima de todo.)*

CUERPO: Lo disimulas muy bien.  
CLIENTE: ¿Qué dices?  
CUERPO: ¿Estás bien conmigo?  
CLIENTE: Claro.  
CUERPO: Y te gusto yo.  
CLIENTE: Sí.  
CUERPO: Y mi cuerpo, ¿te gusta?  
CLIENTE: Si quieres que te lo jure...  
CUERPO: ¿Te gustan mis ojos?  
CLIENTE: Es lo primero en que me fijé.  
CUERPO: ¿De qué color son?

CLIENTE: ¿Cómo?  
CUERPO: Mírame, ¿de qué color son?

*(Ella le obliga a mirarle a la cara sosteniéndole la suya entre las manos. Él se suelta y le da la espalda. Ella se acerca a él con delicadeza.)*

He sido muy brusca. No quiero que te sientas mal. Pero no sé porqué tienes que ocultármelo. ¿Eres ciego de nacimiento?

CLIENTE: ¿También debo responder a eso?

CUERPO: Tienes razón. Puede que me haya pasado, otra vez. Pero no hace falta que juegues a engañarme.

CLIENTE: ¿Engañarte? ¿Es que tengo que contarle mi vida a una puta?

*(Silencio. Ella se siente ofendida.)*

Creo que esto no va a funcionar. Si quieres te pago como si hubieras hecho el servicio, y me dejas en paz.

CUERPO: A mí no me molesta que seas invidente.

CLIENTE: No digas esa palabra. Llámame ciego, es más fácil para todos.

CUERPO: No quiero ofenderte.

No te lo creerás, pero contigo sé que esto va a ser para mí algo más que un trabajo. Creo que vamos

a sintonizar. ¿Ok?

CLIENTE: Sí. Será mejor que nos tranquilicemos.

CUERPO: Yo estoy tranquila. ¿Y tú? Ven, tócame. Querrás saber cómo soy.

*(Ella coge las manos de él y las pone encima de su cuerpo, de su cara. Él la acaricia, dejándose guiar por las manos de ella. Él intenta un beso, que ella rehuye sin negar del todo.)*

CUERPO: Espera. Déjame ir al baño.

CLIENTE: ¿Tiene que ser ahora?

CUERPO: No tardaré nada.

CLIENTE: La puerta del fondo. Te espero.

*(Ella sale. Él aguarda unos segundos antes de descubrir lo que oculta el paño: el chasis negro de una cámara de 6x6 sobre un trípode. Apaga las luces. Al fondo queda la luz del baño, que cuando ella vuelva al salón estará apagada.)*

CUERPO: ¿Dónde estás?

CLIENTE: Aquí.

CUERPO: ¿No hay demasiada oscuridad ?

CLIENTE: Quédate ahí quieta.

CUERPO: ¿Quieres jugar?

CLIENTE: No te muevas.

CUERPO: ¿Moverme? Un paso y me caigo. Ven aquí. ¿Me oyes? No te hagas el interesante.

Basta de tonterías.  
Déjalo ya y enciende.  
Enciende, por favor. Sólo para que sepa  
por dónde moverme.

Luego, podemos seguir en el punto  
donde lo dejamos. O un poco más adelante. ¿Te apetece?

*(Un flashazo, y el clic del disparo de la cámara, descubre  
y sorprende a la chica, que había salido del baño en ropa  
interior. Su rostro se irá alterando por el terror con los  
sucesivos disparos de la cámara. El ojo se retrae  
ante un nuevo flash y, de nuevo, la oscuridad.)*

CUERPO:      ¿Qué broma es ésta?  
.....  
                 ¿Dónde estás?  
.....  
                 Respóndeme.

*(FLASH)*

¿Qué...?  
¿Se puede saber por qué?

*(FLASH)*

Para ya, por favor. Enciende...

*(FLASH)*

¿Quieres dejar eso?

.....  
No me gusta tu juego. Enciende.

.....  
¿Dónde está el puto interruptor?

(FLASH)

Enciende la luz, cabrón.  
Enciéndela.

(FLASH)

La luz, cabrón, la luz.

(FLASH)

¿Quieres encender la luz. la LUZ  
.?ENCIENDE LA LUZ;

*(Ella ha ido corriendo de un lado a otro de la habitación. Grita histérica. Logra dar con el interruptor. Enciende la luz y la vemos resbalar hasta el suelo. El rostro de la muchacha está desencajado. Él se acerca a ella. Ella cruza los brazos sobre su pecho, cubriéndose o buscando una protección quimérica. Se incorpora de un salto y retrocede.)*

CUERPO: Déjame. No me hagas nada. Deja que me vaya.  
CLIENTE: Tus ojos deben de estar muy abiertos.  
CUERPO: No te acerques, hijo de puta. No te acerques.  
CLIENTE: Tu boca está seca. La garganta te arde.  
CUERPO: ¿Qué eres? ¿Uno de esos que se divierten haciendo daño?  
CLIENTE: Calla. Escucha. Los latidos de tu corazón.  
CUERPO: ¿Y a quién utilizar mejor sino a una chica de anuncio? ¿Crees que así puedes hacer todo lo que te salga de los cojones?  
CLIENTE: ¿Estás desnuda? ¿Llevas algo puesto? No me lo digas todavía.  
CUERPO: No me toques. Aléjate, más.  
CLIENTE: Son fotos, sólo fotos.

*(Ella hace intentos de escapar, pero él le corta las salidas.)*

CUERPO: Déjame.  
CLIENTE: No.  
CUERPO: ¿Qué quieres hacerme ahora?  
CLIENTE: Nada.  
CUERPO: Deja que me vaya y en paz. Los dos en paz.  
CLIENTE: En paz.  
CUERPO: Quitá esa mierda de música.

CLIENTE: ¿La música? No, la música no.  
CUERPO: Deja que me vista.  
CLIENTE: Luego.  
CUERPO: Avisaré a la policía.  
CLIENTE: Me gusta tu miedo.  
CUERPO: Quita la música.  
CLIENTE: La música.

*(Él se dirige al equipo donde gira el disco de Dinah Washington. Ella aprovecha para moverse hacia donde está la cámara. Él, alarmado por el ruido de ella, la busca, tanteando. Ella se mueve en silencio, sin darle pistas.)*

CLIENTE: ¿Dónde estás?  
.....  
¿Qué haces? Respóndeme.  
.....  
¿Quieres jugar tú ahora? Vamos, vamos,  
corderita.  
.....  
Háblame, dime algo.  
.....  
Puedo oír tu respiración. Puedo saber  
dónde estás.  
.....  
Ahí.  
.....  
Tu corazón. Saliéndose de tu pecho.

.....  
Ahí.

.....  
Estás ahí.

.....  
Puedo verte. Te oigo. Te huelo.

.....  
Shh. Tranquila. Tranquila.

.....  
Es todo una broma. Sólo un juego.

.....  
No te iba a pasar nada.

.....  
Si quieres, te puedes ir.

Llamaré a un taxi.

.....  
Creí que no te importaría una foto.

.....  
...es cuestión de una foto.....

.....  
...nada más.....

.....

Me gustaría tanto tener una foto tuya. Lo supe en cuanto llegaste. Antes, incluso. Tuve una intuición.

Tú dijiste que esto sería para ti algo más que un servicio.

Eso es lo que te quiero decir. Que para mí esto también es especial.

Ven aquí, respóndeme. Contesta.

.....

No dejes que me enfade. Sé buena.

*(Ella llega a donde está la cámara y la coge. Él, avisado por los ruidos, va hacia la cámara. Tantea: no está. Ella hace un movimiento en falso y el ruido la traiciona. Él la va acorralando.)*

CLIENTE: Dame eso.

CUERPO: ¿Para qué quieres una cámara de fotos?

CLIENTE: No es cuestión tuya.

CUERPO: Tendrías mi foto y mi teléfono. ¿Qué es lo que me obligarías a hacer a cambio de esa foto?

CLIENTE: No necesito chantajearte.

CUERPO: ¿Y para qué la quieres? ¿Coleccionas fotos? ¿Qué ves tú en una foto? ¿Eran sólo para ti?

CLIENTE: Sí, sólo las quiero para mí.

CUERPO: No quiero acabar figurando en la colección de un extraño. De un degenerado. ¿Seguro que luego no se las vas enseñando a nadie?

CLIENTE: Devuélveme la cámara.

CUERPO: ¿Te crees que por venir a tu casa puedes hacerme lo que quieras?

CLIENTE: Nadie lo sabrá. Sólo tú y yo.

CUERPO: ¿Crees que me voy a dejar engañar?

CLIENTE: No te miento.

CUERPO: ¿Ahora quieres que me fíe de ti?

CLIENTE: Digamos que todo ha sido un error. Dame eso y acabemos de una vez.

*(Ella intenta abrir la cámara.)*

CLIENTE: ¿Qué estás haciendo?  
CUERPO: Recupero lo que es mío.  
CLIENTE: No la abras.  
CUERPO: No tienes derecho a quedarte con esto.  
CLIENTE: Suéltala.  
CUERPO: No. No me toques.

*(En el forcejeo la cámara cae al suelo, entre los dos.)*

PAUSA.

*Los restos de la maquinaria yacen a sus pies. Ella no sabe qué actitud tomar. Duda entre marcharse o quedarse a ver cómo acaba todo. Él extrae el rollo de negativo velado y lo tiende en dirección a la chica.)*

CLIENTE: ¿Es esto lo que querías?

*(Ella le arrebató la película y la arruga entre sus manos.)*

CUERPO: Ahora déjame irme.  
CLIENTE: ¿Ya estás contenta?  
CUERPO: Hijo puta. Me has fusilado contra esa pared deslumbrándome con todos esos focos en la oscuridad. ¿Has contado conmigo antes de preparar todo

esto? ¿Me lo has preguntado, me has avisado?

CLIENTE: ¿Y hubieras dicho que sí? No, te habrías burlado de que alguien como yo quisiera hacerte una foto.

CUERPO: No me das pena.

CLIENTE: No es tu compasión lo que quiero.

CUERPO: Yo no vendo mi imagen. Búscate una amiga a la que no le importe que la hagas fotos. ¿Para qué me quieres a mí?

CLIENTE: Quiero tenerte para mí.

CUERPO: Pero soy yo, a mí era a quién hiciste las fotos. Tú sabes lo que te puedo dar por el dinero que pagas. No esperes nada más.

CLIENTE: No quiero nada de lo que me des. Yo debo robártelo.

CUERPO: ¿De qué hablas?

CLIENTE: Nada de lo que me puedas dar es real. Todo lo que tú me ofreces es todo lo que finges. Lo que yo te robe sí que es real.

CUERPO: Mi miedo.

CLIENTE: Eso es real.

CUERPO: ¿Y las fotos?

CLIENTE: Es algo que puedo tocar. Es algo con lo que puedo imaginar.

CUERPO: ¿Imaginar?

CLIENTE: Eso que está dentro de mí.

CUERPO: Para tí una foto es un trozo de papel, nada más.

CLIENTE: Es algo a lo que agarrarme en mi

oscuridad.

CUERPO: Conténtate con lo que tienes. Podías haber recordado mi voz, mi cuerpo, el tacto de mi piel.

CLIENTE: Escúchame. Mira mis ojos. Tú puedes verlos. Yo no puedo ver los tuyos. Cierra tus ojos por un momento. No los abras. ¿Qué ves? Tal vez, a través de tus párpados, un resplandor tenue. Es la luz que atraviesa la piel sobre tus ojos. Cúbretelos con las manos. Está más oscuro. Y debería ser más oscuro. No te quites las manos aún. Aguanta un poco más. Hasta que ya no puedas seguir así. Imagínate que no pudieras separar las manos de tu cara, que no pudieras despegar los párpados, que nunca más volvieras a ver la luz. Más oscuro, y para siempre. Eso es lo que yo veo. Eso es lo que hay dentro de mí.

CUERPO: Ya no te tengo miedo. Sólo eres un miserable. Podría darte una lección. Llamar a gente que conozco y decirle lo que eres. Ellos sabrían qué hacer contigo. Pero no mereces la pena.

Ahora, págame.

CLIENTE: ¿Te parece tanto lo que pido?

CUERPO: Estás loco. ¿Crees que por estar ciego puedes hacer lo que quieras?

Págame.

CLIENTE: ¿Por qué?

CUERPO: Porque te estoy perdonando la vida, y eso es más de lo que he hecho por nadie. Por eso.

*(Él, aún de rodillas, se siente derrotado. Se levanta lentamente. Resbala y tropieza, pero la mujer no le ayuda. Él extrae del bolsillo una cartera y saca de ella tres billetes que le ofrece a ella. Ella toma el dinero, y el hombre aprovecha para retenerle la mano. Ella le mira con desprecio.)*

CUERPO: Idiota.

*(De un palmetazo, ella rechaza su mano. Coge el dinero y va a salir. Pero él, antes de que ella logre escapar para siempre, apaga la luz. Se oye en la oscuridad el ruido que hace ella tanteando y buscando una salida. Él silba en las tinieblas.)*

CUERPO: ¿No te ha bastado lo de antes?

CLIENTE: No te puedo dejar marchar.

CUERPO: Encontraré la salida.

CLIENTE: ¿Saldrás a la calle sin ropa?

CUERPO: Llamaré a la policía.

CLIENTE: ¿Te harán caso? ¿A una puta? ¿Tan bien te llevas con ellos?

CUERPO: Con una vez, basta.

CLIENTE: Estoy aquí, a tu lado.

*(Se oye cómo ella se apresura a alejarse de él.)*

CUERPO: Basta de estupideces. Has jugado a tu

capricho. Ahora, déjame irme.

CLIENTE: Estoy aquí.

*(Ella le rehuye.)*

CUERPO: ¿Por qué ahora esto?

CLIENTE: Puede que me gustes, que de verdad me gustes.

CUERPO: Mis amigos saben tu dirección.

CLIENTE: Estoy aquí.

CUERPO: No te atreverás a tocarme.

CLIENTE: Estoy aquí.

CUERPO: No me hagas daño.

CLIENTE: Aquí.

CUERPO: Por favor, no me hagas nada.

CLIENTE: Aquí.

CUERPO: La cara. Mi cara. En la cara, no. Por favor, no la toques.

CLIENTE: Estoy aquí.

CUERPO: No me harás nada, ¿verdad?

CLIENTE: Estoy aquí.

CUERPO: ¿Por qué me ibas a hacer daño? ¿Qué ganarás con mi miedo?

CLIENTE: Estoy aquí.

*(Nueva escapada de ella.)*

CUERPO: Si quieres me quedaré un poco más. Has pagado. Te daré lo que es tuyo. Pero da la luz antes.

CLIENTE: No. No hará falta.

*(FLASHES. Él se acerca a ella. Ella se cubre la cara con las manos.)*

*(En la pantalla aparecen fotos que podrían corresponder a las últimas que se hubieran producido en la representación; una voz fría y masculina describe -la suciedad del registro del aparato magnetófono.)*

*Ella tiene miedo. Está en una casa extraña. Los flashes la atemorizan. Ella intenta pensar. Busca una vía de escape. No sabe si podrá salir de la casa. Se arrepiente de su ingenuidad. No tiene a nadie a quien pedir socorro. Está sola.*

*(Las fotos ahora corresponden a imágenes robadas, similares a las del prólogo. Efecto sonoro: la calle, de noche.)*

*Se restablece contacto visual a las 23:37.  
La calle está vacía. Ella llega andando a su vivienda. Extrae de su bolso las llaves. Abre el portal. A las 23:41 llega a su apartamento. Enciende la luz. Tira el bolso encima de un sillón. Va hacia la ventana. Baja la persiana. Se pierde el contacto visual.*

**FIN**